

**“Dicen que digo algo que ya se dijo antes.  
¿Lo diré nuevamente?  
Lo diré nuevamente”.**

La soledad a pesar de lo gregario, la imposibilidad de decidir por parte de cada individuo, la obvia despersonalización humana, la veda de los sueños, la competencia siempre ajena, son algunas de las ideas que abarca el artista en estas pinturas “metafísicas” (en términos del primer De Chirico) que sorprenden como paisajes virtuales. Hay otra multitud que también agita banderitas de colores en la costa, una extraña costa limitada o señalada por un no menos extraño paredón, en cuya parte superior tres personas levantan los brazos al cielo. ¿Son las tres últimas naves que quedaron en carrera? ¿Son las que llegarán en los lugares postreros? ¿Son meros símbolos de algo que concluye, el milenio, el siglo, la sociedad, la condición humana? JORGE GLUSBERG “El estadio como un caldero encendido en donde todo ocurre, una multitud peregrina que pisotea su propia sombra, ida y vuelta. La fiesta, la primera o la última... La Argentina se convierte en sí misma, un estadio colmado hasta sus límites. El agua del río, las fábricas del sur, los hierros en los descampados, sus propias sombras desparramadas en una ciudad que alguna vez fue propia y posible. Una vida posible, **una barcaza oscura golpeándose contra las maderas** desprendidas de algo que pareció ser un puerto. **El país que va leyendo su historia como si fuera ajena.** Todo un país es un estadio, todo un país somnoliento y unido en las tribunas. Un país adolescente y único”. WAISSMAN “Perdido en la multitud de un monumental estadio de fútbol, **el hombre toma el aspecto de una hormiga.** Tiene necesidad de participar de algo grandioso, de ser parte de un festejo, pero su presencia se vacía de cuerpo, convirtiéndose en algo fantasmal. Los papeles de colores tirados al viento, hablan de un festejo consumado del que han desaparecido curiosamente, los festejantes... Los cuadros de Weissman tienen **la intensidad de las imágenes del sueño y también su fragilidad.** Las superficies muestran siempre una masa de signos que se entrelazan y confunden en una espesura hiriente, conformando un mundo enmarañado, superpoblado y, al mismo tiempo, desolado. En los confines se puede adivinar a veces la presencia de una ciudad. Weissman siente el espacio no como un terreno firme, sino como **una franja de tiempo inestable,** amenazado por la desaparición. Se trata, en términos estrictos, de la desaparición del hombre bajo la “sombra” colectiva, una de las formas más elocuentes y dramáticas de la ausencia”. ELENA OLIVERAS “La soledad de las multitudes, la consustanciación del hombre en el paisaje, la ambigüedad de los tumultos que desdibujan los límites de la unicidad y devoran las individualidades. En los Hormigueros estos rasgos acceden a su punto más alto: seres como insectos, acudiendo hacia un espiral, que bien podría ser un estadio, y sin embargo aparece perturbador y amenazante”. EVA GRINSTEIN “Quien se detenga a observar sus obras se verá sorprendido por la irrefutable intención de “comprometer” que en ellas está presente”. ASTOR BALLADA “En sus paisajes se intuyen el mar, barcos abandonados, campos de batalla, con formaciones listas para la lucha – una metáfora del mundo como lo que es, un lugar de combates sin piedad, **multitudes de seres anónimos...** Lo que Weissman está señalando es fugacidad, fragilidad, inestabilidad, una no pertenencia en un contexto ambiguo y la necesidad del hombre de vencer el

horror de la verdad. Waissman cree en la pintura como una expresión humanista y consecuentemente, no agotada, a pesar de ser hoy una disciplina puesta en cuestión por el avance de la tecnología sobre el campo artístico".

LAURA FEINSILBERG "Son pinturas al borde de la abstracción, con borrosas figuras que sugieren ejércitos con las lanzas en alto, peregrinos en viaje o caravanas de hombres arrojados a los peligros del éxodo. Los tres casos remiten a un estado de tránsito, de nomadismo sin fin por un mundo incierto. Refleja desde hace veinte años una preocupación por la realidad argentina contemporánea, observada desde sus raíces históricas. Podría entenderse como una radiografía de la pampa, **visión penetrante de un territorio vacío que acoge a seres erráticos**, sin puntos de apoyo, y por extensión, sin identidad. Espacio con **una historia demasiado breve, demasiado vacilante y , sólo por momentos luminosa**".

SANTIAGO GARCIA NAVARRO "El espacio de casi todas sus pinturas es escenográfico y el yo individual aparece empujado o diluido en la multitud. El fragmentarismo tanto temático como pictórico es evidente. Todo está abierto a nuestra significación. FERMIN FEVRE El protagonismo está puesto en la distancia que impera entre los seres y las cosas. Todas las obras manifiestan una gran amplitud en el manejo del espacio sin embargo lo único cercano parece ser un sentimiento de lejanía. Es un artista que **pelea cada cuadro como un guerrero dispuesto a librar la última batalla**".

JULIO SAPOLLNIK "Waissman **es un artista intelectual, que defiende la pintura y desde ella dispara conceptualmente la imagen de los marginados peregrinando** a través del globo. Su obra se basa en premisas sustancialmente históricas, es un artista que equilibra perfectamente en sus trabajos la tensión social pasada, presente y futura. Superponiendo pinceladas, componiendo libremente en la tela, sus imágenes conforman una visión aérea de la periferia global, como si **una trenza interminable de seres humanos abrazara al mundo en un éxodo constante**".

EDWARD SHAW